



NEUROARTES: ARTES PARA LA SALUD

Delannoy, Luc

Instituto de Neuroartes 2015

RESUMEN

En este artículo introducimos Neuroartes como un humanismo biológico que se enfoca en el desarrollo de intervenciones sociales. Examinamos algunas relaciones entre el arte y el cuerpo humano, principalmente el cerebro. Proponemos el arte, en este caso la pintura, como una herramienta para trabajar con adultos mayores con deterioro cognitivo y/o motor con el propósito de favorecer su subjetividad y su autonomía.

ABSTRACT

In this article we introduce Neuroartes as a biological humanism that concentrates on the development of social interventions. We review several connections between art and the human body, mainly the brain. We suggest art, painting in the present case, as a tool to work with the elderly with cognitive and/or motor impairment for the purpose of helping them with their subjectivity and autonomy.

RÉSUMÉ

Dans cet article nous introduisons Neuroartes comme un humanisme biologique qui se concentre sur le développement d'interventions sociales. Nous examinons quelques relations qui existent entre l'art et le corps humain, principalement le cerveau. Nous proposons l'art, dans le cas présent la peinture, comme un outil pour travailler avec les personnes du troisième âge qui souffrent de troubles cognitifs et/ou moteurs.

INTRODUCCIÓN

Las reflexiones de Neuroartes invitan a un diálogo abierto entre filosofía, psicología, medicina, arte y ciencia empírica. Proponemos el término de Neuroartes para ilustrar las relaciones entre el cerebro, la mente, el sistema endocrino, el sistema inmunológico, los sistemas nerviosos (central, periférico, voluntario, autónomo), el cuerpo, las expresiones artísticas y los mundos que estructuramos/construimos y nuestras creaciones. Neuroartes es un humanismo biológico.

El concepto de Neuroartes implica la formulación de nuevas propuestas sobre la percepción humana, la imaginación, la educación, el conocimiento y su propósito, la sabiduría y el bienestar individual y colectivo. Como espacio abierto de reflexión transdisciplinaria, Neuroartes parte de una serie de observaciones y preguntas filosóficas y científicas; implica el desarrollo de investigaciones sobre el cerebro humano, su evolución, su estructura y sus funciones; propone además un acercamiento al entendimiento de la mente y de la conciencia humana.

La transdisciplinaria se construye a través de una red internacional de filósofos, artistas, médicos, psicólogos, biólogos y neurocientíficos que contribuyen al marco teórico-práctico de nuestras propuestas. Uno de los propósitos del diálogo trans-disciplinario que plantea Neuroartes es el libre desarrollo de las subjetividades de los individuos.

Proponemos una epistemología pluralista para diseñar lineamientos transdisciplinarios para el desarrollo de intervenciones sociales. La reflexiones epistemológicas de Neuroartes eoderan a diferentes actores sociales para

que actúen y viven una practica social desde la perspectiva de las artes. La capacidad imaginativa y creativa de las artes favorecen un diálogo entre los saberes de los actores sociales. La transdisciplinaria es un espacio de negociación; la aceptamos como espacio intersubjetivo donde puede converger los conocimientos de varias disciplinas.

Sin una salud mental equilibrada no hay bienestar individual ni colectivo. Para construir una buena salud mental Neuroartes no parte de las premisas de que el individuo es frágil, débil, vulnerable, dependiente, nunca responsable de lo que hace, que requiere ayuda de profesionales y que debe vivir bajo protección terapéutica para ser salvado. El arte empodera y genera experiencias vivenciales que muestran que el ser humano sí puede cambiar y cambiar el mundo que vive. Los artistas tienen entonces una responsabilidad social fundamental.

Compartimos a continuación unas ideas que ilustran los fundamentos de Neuroartes especialmente sobre los posibles vínculos entre arte, biología y salud.

Neuroartes e intervenciones sociales.

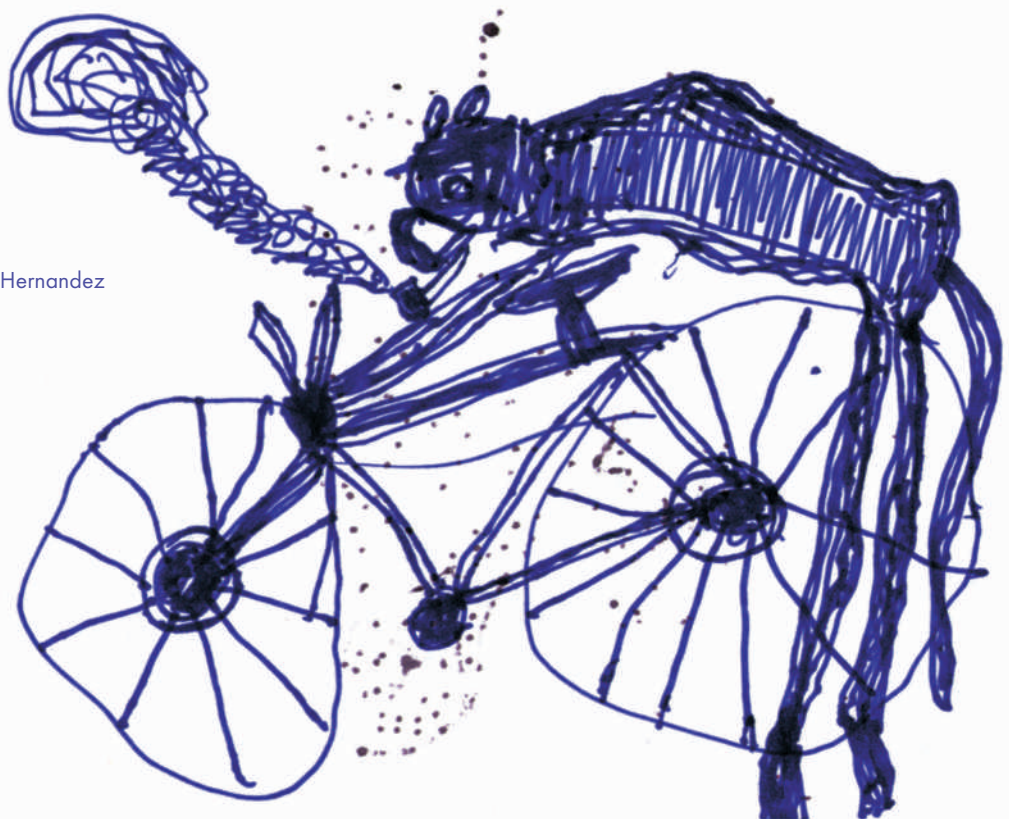
1. La palabra Neuroartes podría ser entendida como la forma de hacer arte desde la salud, abarcando la salud física y mental del individuo, tanto a nivel preventivo como a nivel terapéutico. Por terapia entendemos una práctica que permite desarrollar la experiencia, la vivencia del modo en que uno se acepta y se relaciona con los demás y estructura un mundo. No se espera el logro de habilidades cuantificables sino la expresión de las transformaciones que cada individualidad es capaz de vivir, en un entorno que le respete y le invite a

respetar a los demás, a través del juego y la interacción. Los programas de Neuroartes no tienen la pretensión de curar ni tienen fines terapéuticos en el sentido médico.

2. Al equilibrar en un esfuerzo conjunto con maestras y maestros, educadores, niñas, niños, adolescentes, padres de familia y adultos mayores la práctica de las artes con educación filosófica y científica, los programas de Neuroartes buscan vías hacia una cultura sostenible con personas autónomas.
3. Los programas de Neuroartes se basan en principios físicos y neurofisiológicos, en los procesos fisiológicos que tienen posibles efectos psicológicos; se orientan hacia el proceso, hacia la metacognición: el proceso de aprender a aprender. El conocimiento es un proceso continuo y dinámico logrado mediante la plasticidad neuronal. Los programas de intervención social de Neuroartes tienen el propósito de favorecer una integración de los procesos perceptivos, motores y cognitivos de los individuos; se dividen en artes musicales, artes visuales, artes escénicas, expresión corporal, literatura y actividades ecológicas.
4. Por medio de un diálogo transdisciplinario desarrollamos propuestas de intervenciones sociales que aplicamos en varios contextos; las actualizamos con reflexiones basadas en las vivencias de las mismas comunidades, con reflexiones de los miembros del Instituto de Neuroartes como investigadores, docentes, talleristas y asesores, así como con conversaciones con participantes a nuestros cursos y conferencias. El programa Envejecimiento Activo, en beneficio de los adultos mayores desarrollado e iniciado en el año 2012 en el estado mexicano de Baja California y posteriormente en el estado de Sinaloa del mismo país es un buen ejemplo.
5. ¿De qué manera se evidencian los cambios con los programas de Neuroartes? ¿Cuáles son los cambios y cómo medirlos? ¿Se clasifican los resultados o lo que se crea a partir de los programas de Neuroartes?
6. ¿Tiene Neuroartes un método de evaluación para medir los resultados de las propuestas?
7. Contar con un método científico requiere diseñar un modelo teórico, deducir una hipótesis comprobable del modelo para luego poner a prueba esta misma hipótesis en el mundo. Si se confirma la hipótesis se mantiene el modelo teórico; si no se confirma, este es abandonado.

La bicicleta

Autor: Manuel
Taller animalario de Ivonne Hernandez
Tijuana, México



8. Neuroartes no sigue el método llamado hipotético-deductivo; así, para muchos las propuestas de Neuroartes no son científicas.
9. Adoptamos la metáfora del filósofo de la ciencia Ronald Giere ⁽¹⁾. Neuroartes es una serie de mapas: poner a prueba un mapa no significa verificar de forma arbitraria puntos al azar sino más bien ver si individuos -usando el mapa- pueden llegar adonde quieren llegar. Esto, para desarrollar mecanismos que favorezcan la autonomía del sujeto, algo fundamental.
10. Contestar preguntas cuantitativas sobre los efectos de los programas de Neuroartes no requiere rastrear afirmaciones teóricas, sino una atención cuidadosa en la información recopilada.
11. Los resultados de los programas de Neuroartes no son inmediatos ni tampoco canjeables. Lo fundamental es permanecer en el camino de la prudencia, de la dignidad y pensar y vivir lo humano.
12. Neuroartes no es un lugar sino un servicio a la comunidad. Nuestras "obligaciones son comunes y naturales", escribía Michel de Montaigne en su texto *Sobre la vanidad* ⁽²⁾.

¿El arte como conocimiento?

13. Las prácticas artísticas tienen bases biológicas; son la expresión de las vivencias humanas. Es importante desmitificar el arte aceptando su origen natural; es decir sus bases biológicas.
14. Hacer arte es una actividad humana y como cualquier actividad humana obedece a las leyes y reglas del cerebro y a las relaciones dinámicas entre el cerebro ⁽³⁾, el cuerpo y los mundos que estructuramos y vivimos. Los artefactos artísticos son la manifestación de un deseo humano sensible de expresarse estéticamente y con libertad. Las manifestaciones del arte son individuales, colectivas, comunitarias y culturales ⁽⁴⁾. El arte siempre se relaciona con la expresión de la libertad, independientemente de si la libertad es reprimida o fomentada. Así, hacer y vivir el arte es un acto político. La política se entiende como los asuntos de la polis - la ciudad.
15. Para el filósofo estadounidense John Dewey ⁽⁵⁾ (1859-1952) el arte es una forma de (auto)conocimiento. La obra de arte es una declaración, decía el filósofo alemán Hans-Georg Gadamer ⁽⁶⁾ (1900-2002): "El fenómeno del arte plantea a la existencia una tarea: ...la continuidad de la autocomprensión que es la única capaz de sustentar a la existencia humana". Aceptar y estudiar las bases biológicas del arte implica estudiar las bases biológicas del conocimiento. El arte nos ayuda a entender lo que es valioso para nuestras vidas. "El arte es la expresión de la intuición" decía Benedetto Croce (1866-1952). "El arte es la medicina comunitaria para la peor enfermedad, la corrupción de la conciencia (...) al crear una experiencia imaginaria, expresamos nuestras emociones y es lo que llamamos arte" - R.G. Collingwood (1889-1943). Para Suzanne Langer (1895-1985) "El arte es la creación de formas simbólicas del sentimiento humano". En su libro *Teoría Estética* (1970), Theodor Adorno ⁽⁷⁾ (1903-1969) presenta su filosofía del arte; quiere reintegrar el fenómeno de la creación artística en el curso de la historia y tratar de definir y entender la modernidad artística en su relación con la sociedad. Según Adorno la modernidad radical en el arte constituye el último medio por el cual el individuo enriquecido por la experiencia estética, puede ejercer una crítica de la sociedad contemporánea y así resistir a la invasión de una cultura masificada y estandarizada. Adorno trató de entender porqué, en un mundo cada vez más racional, el arte mismo podría perder su derecho de existir.
16. El arte y sus expresiones ofrecen maneras de cultivar la vida espiritual, mental y física de los seres humanos; asimismo ofrecen formas para respetar nuestro medio ambiente y humanizar nuestro entorno social - ideas ya encontradas en los textos de los filósofos chinos Lao Tsé y Confucio.
17. Nuestras relaciones con obras de arte contribuyen a la construcción y a la transformación de los seres humanos. Deberíamos construirnos siempre sobre la base de una esperanza. El arte tiene la capacidad de formar y favorecer el desarrollo humano, así como formar el crecimiento intelectual y espiritual. La experiencia estética vivida a través de la práctica del arte ayuda a aprender, a conocer, a hacer, a vivir juntos y a ser.
18. La alteridad siempre está presente en el arte. La experiencia estética humana se extiende a todos los elementos de la naturaleza, a los animales y a las plantas. A lo largo de nuestra historia como especie nuestra percepción estética ha tenido un impacto sobre la evolución de los animales y de las plantas; nuestros gustos estéticos han determinado el devenir de muchos organismos. El bioarte ilustra estas relaciones - Pier Luigi Capucci lo define como el arte realizado en asociación con organismos no-humanos. La materia prima del bioarte es viva; estos organismos son nuestros familiares ⁽⁶⁾.

Arte, cerebro y cuerpo

19. El arte abre espacios de diálogos, de comunicaciones emocionales intersubjetivas; nos permite imaginarnos e imaginar al otro. Arnold Modell ⁽⁷⁾ asegura que logramos asociar nuestras experiencias por medio de procesos metafóricos no conscientes; así se organiza la imaginación. Diseñamos mapas basadas en nuestras experiencias, en nuestra imaginación.

20. Los llamados artefactos artísticos –pinturas, esculturas, perfumes, música, manjares– dan forma a nuestro cerebro y así al cuerpo; sin embargo solo una práctica sistemática afecta de manera duradera al cerebro y al cuerpo.
21. La práctica formal y regular de un arte puede consolidar una conexión más profunda entre la corteza cerebral y el sistema límbico –el sistema de las emociones que regula los estados afectivos del individuo–, y puede ayudar a vivir plenamente nuestra subjetividad y a tener un papel más activo en la sociedad.
22. Podemos decir que el arte estimula la epigénesis, un lento proceso de cambios orgánicos en el cerebro y el cuerpo a través de la producción de neuronas y dendritas y las conexiones entre ellas⁽⁸⁾.
23. El arte proporciona aportaciones importantes para el desarrollo integral del individuo, permitiéndole potenciar diferentes competencias; puede contribuir a mejorar las condiciones necesarias para una vida mental y física equilibrada.
24. Existe una relación dinámica entre la obra de arte –aquí la pintura–, nuestro cerebro y nuestro cuerpo, que hace posible esta construcción. La apreciación del contenido de una vivencia estética dependerá de la relación que se establezca con nuestras memorias. Las memorias categorizan, repiten, imaginan y crean⁽⁹⁾.
25. Todavía estamos lejos de conocer y entender completamente las bases biológicas de las reglas que dictan la creatividad artística, el acto creativo y la apreciación estética; sin embargo el conocimiento cada día mayor del cerebro y del cerebro visual en particular nos permite empezar a formular algunas hipótesis neuronales del arte y de la estética.
26. La comprensión del funcionamiento de nuestro cerebro no va a comprometer nuestra apreciación del arte; de igual forma, nuestra comprensión de las funciones del cerebro visual no compromete nuestro sentido de la vista.
27. El arte estimula la epigénesis, un proceso lento de cambios orgánicos en el cerebro con la producción de neuronas y dendritas. Más dispara una neurona, más rápido reacciona al estímulo, más activo se vuelve nuestro cerebro.
28. Nuestras neuronas son curiosas.
29. La cultura se refleja en la organización del tejido neurobiológico al nivel microsináptico. El patrimonio artístico es una memoria que se vuelve referencia, factor de progreso y de creación⁽³⁾.
30. La función general del arte es estructurar las características de los objetos, superficies, figuras, realidades, que nos permite construir conocimientos acerca de una amplia categoría de situaciones.
31. Podemos entonces decir que la vivencia de conocimientos para ayudarnos a sobrevivir es la función primaria del cerebro visual - también del cerebro auditivo. La cuestión es saber si y cómo el arte ayuda a sobrevivir.
32. Por esta razón a lo largo de la historia muchos filósofos se preocuparon por la cuestión del conocimiento, dedicando algunos de sus trabajos a reflexionar sobre el tema del arte en relación al conocimiento.
33. La mayoría de los artistas no han hecho ninguna referencia al cerebro ni a la adquisición del conocimiento; sin embargo algunos han intentado de forma deliberada y con mucho éxito desestabilizar los procesos de la memoria. René Magritte (1898-1967) es uno de ellos.

Abstracta

Autor: Memo
Taller de pintura de Luc Delannoy
Tijuana, México

34. Este deseo de contradicción es un acto de imaginación que estimula cerebro; nuestro cerebro trata siempre de dar un sentido a una escena que parece ir en contra de todas nuestras experiencias y ante la cual no es evidente un significado. El cerebro trata de poner orden pero al mismo tiempo le encantan las sorpresas, los retos, los desafíos. Por motivo de espacio no entraremos en el debate sobre el uso de verbos psicológicos cuando nos referimos a actividades cerebrales.
35. El buscar novedad, la atracción por la novedad, traduce la necesidad de una exploración creativa como complemento indispensable de nuestro instinto de sobrevivencia.
36. El arte refleja las actividades del sistema cerebral de abstracción, de construcción de conocimiento y de formación de conceptos; puede ser entendido biológicamente en este contexto.
37. La abstracción lleva a ideales y a conceptos, pero nuestra experiencia permanece centrada en lo particular y este particular que estamos experimentando puede no coincidir con el ideal formado en nuestro cerebro. Una manera de lograr una satisfacción o una coincidencia es plasmar el ideal cerebral en una obra de arte. O lograr un paralelismo. La traducción de los conceptos mentales del artista en un lienzo, una música, una obra literaria, constituye lo que llamamos artefacto artístico.
38. Al hablar del arte como medio de comunicación la posición de Neuroartes no es hablar de comunicación de mensajes determinados, sino de generar una sincronía cerebral cuando se activan zonas cerebrales similares en los cerebros del público. Esta sincronía no implica la preexistencia de un objeto singular determinado. Surge la siguiente pregunta: ¿Podemos compartir perspectivas psicológicas sobre eventos ocurridos en contextos específicos?
39. Lo más extraordinario en el cerebro visual es la especialización funcional –diferentes áreas se encargan de diferentes tareas–. Tenemos centros para el color, otro para el movimiento, uno para reconocer los objetos, uno para los rostros, uno para la posición en el espacio etcétera. Cada centro forma abstracciones.
40. Algunas obras son incompletas, como si el artista hubiera dejado al cerebro del espectador la tarea de terminarlas. Pensamos en la serie de cuadros de Paul Cézanne de Le Mont Sainte Victoire. Dejar una obra incompleta o mantener una ambigüedad incita al cerebro del espectador a buscar más intensamente una serie de patrones, de esquemas. Una obra de arte no terminada puede ofrecer varios desenlaces, cada uno de igual validez, de tal forma

que no existe una sola respuesta exacta al rompecabezas propuesto por dicha obra. Puede quedar bien con cualquier concepto que construye el cerebro del espectador.

Una muestra de taller

41. En los programas de talleres de Neuroartes, para ilustrar la búsqueda de patrones utilizamos secuencias de obras como por ejemplo la siguiente. A) Henri Matisse. La japonesa al borde del agua. 1905. Óleo y grafito sobre tela. B) Xu Jiang. Great Shanghai: Viewing from the East. 2000. Óleo sobre tela. C) Claude Monet. The Rose Path, Giverny. 1920-22. Óleo sobre tela.
42. Sin dar los nombres de las obras ni de los artistas, preguntamos a los participantes de los grupos de trabajo describir sus procesos perceptivos. Todas las obras son indeterminadas, borrosas, sin contorno definido, requieren una participación más activa de nuestros cerebros, de nuestros cuerpos. La borrosidad de los impresionistas por ejemplo en cuanto a la ubicación de los objetos en un lienzo se debe a la ambigüedad vivida por la vía dorsal ascendente, la vía determina la ubicación (dorsal stream). Se nos hace difícil ubicar objetos que tienen el mismo brillo, la misma luminosidad. De la borrosidad de las obras emergen construcciones diversas, a veces complementarias o contradictorias y se instala un diálogo entre todos los participantes. Estos procesos favorecen la atención, la concentración. También insistimos en la historia de cada participante para entender la riqueza de las múltiples perspectivas sobre un mismo tema; como vivir la historia para dar un sentido al presente. Se pueden utilizar estos ejercicios con individuos que padecen de demencia. Otra secuencia permite introducir los otros sentidos en el taller. A) Henry Matisse. La Música. 1907. Óleo y grafito sobre tela. B) Paul Cézanne. Las grandes bañistas. 1898-1900. Óleo sobre tela. C) Paul Cézanne. Tres Bañistas. 1875. Óleo sobre tela. D) Henri Matisse. La alegría de vivir. 1905-06. Óleo sobre tela. E) Kazimir Malevich. Bañista. 1911.
43. La primera obra de esta secuencia permite ilustrar cómo proyectamos estados de ánimo, estados musicales, olores y sabores en una pintura; se mezclan amor, meditación, juego, cortejo, expresión corporal, música, perfumes. Las curvas de los cuerpos evocan movimientos musicales. En la obra Las grandes bañistas el trazo de las curvas evoca un universo sonoro, el movimiento de los árboles, el viento; la borrosidad da movimiento a los cuerpos. Vivimos una empatía con los movimientos como si estos fueron nuestros propios movimientos. La obra Tres bañistas evoca cuerpos a la Rubens y permite remontar la historia de la pintura europea. En la



Taller de yoga de Cecilia Celorio. Tijuana, México

segunda obra de Matisse La alegría de vivir volvemos a encontrar elementos que aparecen en otras de sus pinturas para darnos una idea de la alegría: naturaleza, música, danza, animales, amor, conversaciones, calor y brisa, o sea la convivencia. La mayoría de las obras de Matisse son "musicales", evocan los gestos de los músicos. Los movimientos corporales de los compositores plasmados en los compases, son ideales para los talleres con personas padeciendo de demencia. La obra de Malevich muestra un hombre desnudo con manos y pies rojos entrando en aguas. La evocación de los movimientos y los colores dan fuerza a la obra con trazos que nos recuerdan a Matisse. Por medio de estas obras trabajamos los verbos de acción para activar la corteza sensoriomotriz como bailar, tocar, caminar y las memorias relacionadas a los diferentes sentidos y también las emociones relacionadas a los colores. En los talleres en los cuales se utilizan obras como pinturas, esculturas, es indispensable investigar la vida de los participantes para determinar cuáles fueron las expresiones artísticas que influenciaron sus vidas. Los talleres de Neuroartes toman en cuenta que el cerebro humano es más que un sistema que opera sobre la base de una interacción estímulo – respuesta; es un sistema que busca en permanencia un despertar nuevo, un estado de activación constante. El ejercicio de la secuencia de obras busca generar un despertar oportuno que permitiría un funcionamiento psicológico equilibrado.

Neuroartes y música

44. Existe un deseo de reconocerse a sí mismo en la música y/o de reconocerse a sí mismo a través del otro –mejor dicho de estructurarse por medio del otro-. La conciencia musical contribuye a este fin y, sin duda, es por eso que tratamos periódicamente de reinventar la música (y el arte). Reconocer es validar, pero también es re-crear. Es llevar la mimesis a un punto más lejano. Nos re-creamos y re-creamos al

otro. Es preciso que tengamos acceso a esta forma de re-creación que son las expresiones artísticas del hombre. Los talleres de música de Neuroartes con pacientes que padecen de demencia del tipo Alzheimer parecen a veces rituales de re-creación, donde el paciente se re-crea a sí mismo al escuchar música que generó impacto en su vida.

45. Todo en la música y en el cuerpo humano es sensación, percepción, sentido, vida, acción, movimiento, energía; todo es evolución, nada es permanente. La música es efímera. La música es un hacer corporal.
46. Como lo subjetivo del músico, la música está encarnada en su cuerpo y, de vuelta, su Ser se vuelve música. La sombra del músico es su música encarnada; en su cuerpo se despliega el drama o la comedia de la música. Se volverá también su propio drama, su propia comedia. La capacidad musical presenta una competencia biológica específica más que una función cultural general; sin embargo sirve una amplia gama de funciones en todas las culturas.
47. El cuerpo humano es inseparable de la composición, de la interpretación, de la ejecución y de la escucha. Es el lugar de la música, el lugar de la experiencia musical. El cuerpo se vuelve el eco del pensamiento musical –y la danza o sencillamente la expresión corporal puede expresar un discurso de este pensamiento musical-, la música determina cómo nuestro yo se construye con el mundo y se enriquece. El yo musical se construye sobre la base de las experiencias musicales. Nuestro cuerpo es el cuerpo en el cual se encarna. La música lo toca; el compositor escribe en él. Mi cuerpo se vuelve la manifestación del cuerpo del otro.
48. Vivir la experiencia auditiva, es decir, los diferentes estados de esa experiencia, constituye, sin lugar a duda, el aspecto más complejo de la conciencia musical. Siempre seré el sujeto de mis experiencias, no puedo escapar a esta condición. Estos estados pueden ser percepciones corporales, estados mentales, emociones, sentimientos, estados de humor que nos llegan como un flujo, y al parecer, unidos unos a otros. Si hay una desarticulación de estos estados, ¿podemos hablar de una enfermedad de la conciencia?
49. Las diferentes construcciones subjetivas que hacemos de una obra musical muestran que esta obra no es ni objetiva ni pre-existente. El individuo vive sus diferentes construcciones por medio de las experiencias que provienen de diversas escuchas. Por medio de la introspección, la reflexión subjetiva permite a la obra la libertad de estructurarse en nuestro fuero interior. La escucha de diferentes estilos musicales estructura y muestra asimismo diferentes facetas de nuestro ser.

50. Cómo podemos entrenarnos para disfrutar esta experiencia de la escucha y de sus propiedades? ¿Cómo vivimos el acceso a la música y lo que se desprende de ella? Una serie de cuestionamientos en forma de recorrido nos ayudará ciertamente en la introspección. Es esta una aventura que permite describir la progresión de los estados de la conciencia musical. La premisa es: me encuentro aquí para percibir lo que es aquí y ahora. Aplicamos esta metodología en varios talleres de música con personas que padecen de demencia del tipo Alzheimer.
51. Soy el comentarista de la música que escucho. La música permite al yo emanciparse, pasar del monólogo al diálogo. La música es un espacio dialogal intersubjetivo en el que se reúnen el compositor, el intérprete y el público.
52. En los talleres de Neuroartes consideramos la música como herramienta preventiva y/o terapéutica. Michael H. Thaut es uno de los investigadores que ha relacionado con más éxito la terapia musical, la neurología y la neurociencia para desarrollar una serie de técnicas terapéuticas llamadas Neurologic Music Therapy (NMT) cuyas aplicaciones clínicas se dividen en: - Rehabilitación sensoriomotriz - Rehabilitación del habla y del lenguaje - Rehabilitación cognitiva⁽¹⁰⁾. En los últimos años la NMT ha sido introducida en el mundo de la psiquiatría. Aplicamos los fundamentos de la NMT en algunos de nuestros talleres de música.

REFERENCIAS

1. Giere, R. 2006. Scientific Perspectivism. Chicago, University of Chicago Press.
2. Montaigne, Michel de. 2003. De la vanité. Folio 2. Gallimard.
3. Changeux, Jean-Pierre. 2010. Sobre lo verdadero, lo bello y el bien. Katz Editores.
4. Dutton, D. 2009. The Art Instinct. Bloomsbury Press.
5. Dewey, J. 2005. Art as Experience. Perigee Books.
6. Gadamer, H-G. 2013. Truth and Method. Bloomsbury Revelations.
7. Adorno, T.W. 2004. Teoría Estética. Akal Ediciones S.A.
8. Bird, A. 2007. Perceptions of epigenetics. Nature, 443(7143): 396-398.
9. Pinker, S. 2002. The Blank Slate. Viking Penguin Group.
10. Thaut, M.H. 2005. Rhythm, Music, and the Brain. Routledge.

copyright © 2015 Fundación Lucas Sierra

INSTITUTO DE NEUROARTES

En 2003, el filósofo belga Luc Delannoy acuñó el término "Neuroartes" para ilustrar las relaciones dinámicas entre el cerebro, los sistemas nerviosos humanos (central, periférico, voluntario, autónomo), las expresiones artísticas y los mundos que nos rodean.

Neuroartes propone un diálogo entre filosofía y ciencia empírica con el propósito de desarrollar un programa de atención a personas padeciendo de trastornos neurológicos y mentales. El segundo aspecto de Neuroartes es el enfoque a la promoción de la salud mental como la fundación de un estado de bienestar individual y colectivo.

Este concepto implica la formulación de nuevas propuestas sobre el conocimiento, su propósito, la sabiduría y el bienestar individual y colectivo.

El Instituto de Neuroartes es una asociación civil sin fin de lucro dedicada a la enseñanza y a la investigación neurocientífica y filosófica.

Como propuesta transdisciplinaria Neuroartes une filosofía, psicología, ciencia empírica y artes; cuenta con la colaboración de artistas, escritores, filósofos, neurocientíficos, médicos, arquitectos, agrupados en una red internacional que actúa localmente. Neuroartes es un servicio a la comunidad.

Con sede en Tijuana, Baja California, México, y con los siguientes vínculos de interés:

www.neuroartes.org

Facebook: Instituto de Neuroartes

Email: neuroartes@neuroartes.com

MISIÓN

1 Estudiar la unión de la biología humana y las artes para proponer nuevos modelos educativos así como programas formativos y preventivos de la salud mental.

2 Estudiar principios científicos y filosóficos que forman las estructuras de la conciencia estética humana con el fin de desarrollar investigaciones y programas académicos de vanguardia, ofreciendo una nueva epistemología basada en la unión de la medicina, las neurociencias, las ciencias sociales y las artes. Los resultados de las investigaciones y de los programas académicos serán aplicables en todos los ámbitos profesionales para lograr una sociedad dinámica, justa y responsable.

VISIÓN

Consolidarse como un centro de excelencia académica y de investigación de vanguardia en el área de las neurociencias, de la salud mental y de la filosofía. Expandirse como un espacio de reflexión en toda América Latina sobre el tema de la conciencia estética humana y su relación con la salud mental.

LUC DELANNOY

Fundador y Presidente.

Escritor y filósofo. Ha publicado 16 libros en Francia, Bélgica, Canadá, Estados Unidos y México. Investiga la conciencia humana y las relaciones entre arte y salud mental.

Incorporado en el presente número al panel de Revisores Permanentes de BHVM. ¡Bienvenido, Profesor Delannoy!

